

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 1,35 pesetas
Semestre 2,50
Año 5
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
en la imprenta de este periódico.

La correspondencia al administrador D. Francisco Antón Valero.
Plaza Mayor, núm 14—ELCHE.

TRIBUNA LIBRE

LO DEL DÍA

El escándalo ha sido monumental. Y la verdad es que hay para todo.

El espectáculo, siempre el mismo, de ver cómo el caciquismo sale triunfante en todos los momentos y manifestaciones de la vida, lo mismo en las pasadas corrompidas situaciones que en esta prometedora de todas las bienaventuranzas; es cosa que subleva los ánimos, enciende la sangre y malea las voluntades.

Recordamos, que ya en tiempo de la desdichada situación tarinista de amarga memoria, un periódico madrileño denunciaba el hecho de que en Elche se cobrara á los pastores una *igualta* que les permitía apacentar los ganados en las propiedades ajenas. La denuncia de que hablamos se publicó; allí estará escrita aún en las columnas del periódico en cuestión, para oprobio de quien ni siquiera intentó de ella defenderse; pero ningún efecto positivo hizo; la superioridad envolvióse en un respetuoso silencio, y las cosas continuaron en el mismo ser y estado.

Con este antecedente ¿quién se atreve á sostener aún la no necesidad de la Comunidad de labradores? Con este antecedente ¿quién es el preocupado que lucha por hundir la Comunidad? ¿Quién no tiembla al echar sobre su frente la mancha de aquella denuncia formulada en contra de la situación pasada?

¡Ah! no obstante, la Comunidad ha sido suspendida! Confabularonse en las sombras de la noche los señores feudales de horca y cuchillo, y aquel grito de ¡SI CHILLAN QUE CHILLEN! lanzado en la calle de San Fernando, ha repercutido en Elche, dando al traste con la guardería rural, que había llevado la tranquilidad á los ánimos, y la seguridad á los campos.

Y el escándalo se ha producido. Las sospechas que en un principio existían, tienden á convertirse en realidades. Porque todo el mundo se pregunta, ¿cómo tanto amor hacia los pastores por parte de esta situación, de esta situación que tiene olvidadas todas sus atenciones, y en el más completo abandono el pueblo de Elche? Y nadie contesta satisfactoriamente esta pregunta. Véase el pueblo sin alumbrado, sin pagar el servicio benéfico-sanitario, sin cubrir el contingente provincial, sin atender la Hacienda, sin satisfacer los alquileres de los edificios municipales; contémplese abandonadas las calles, converti-

das en barrancos, rotas las aceras, abiertas las trapas devoradoras de niños. Y el pueblo no llega á comprender sanamente cómo un alcalde, cómo un municipio que tan anchamente se echa á dormir en estos importantes asuntos, toma con tanto interés la defensa de los pastores que son la minoría, y que, después de todo, han cometido, como está demostrado, tantos atropellos.

De aquí que lo que no puede explicarse y decirse á los cuatro vientos, se lo repita cada cual en lo más recóndito de sus soledades, roja la faz, y triste el corazón. De aquí que los ánimos se exalten y que la sangre hierva, invadiendo la cabeza en tumultuosas oleadas.

Porque si es cierto que los pastores se quejan porque les hayan podido arrobatar sus veredas, ahí están los tribunales de justicia á quienes pueden pedirles por el camino que las leyes les trazan. Después de todo, la Comunidad no se las ha usurpado, seguramente, y no debe ser ella la responsable. Pero aún suponiendo que los pastores gozasen de esas tan cacareadas veredas ¿á dónde irían por ellas sus ganados? ¿á qué pastos los conduciría? Pueblo el de Elche que no tiene montes, que carece de pastos, ¿cómo ha de sostener los doscientos ganados que ha venido alimentando hasta ahora?

Y por otro lado, si la Comunidad extrema sus medios coercitivos, si exajera las multas, ¿no pueden los pastores evitar las causas de ellas? ¿no pueden acudir en queja á la superioridad?

Todo esto lo dice el pueblo, los desapasionados, aquellos á quienes no ciega un sentimiento egoísta, ni trastorna el juicio el deseo del lucro, ni la sed de mando les ensoberbecen.

Y no pudiendo comprender ni por las leyes de la lógica, ni por las del raciocinio la conducta de los que, ciegos y desatentados, se empeñan en marchar contra la pública opinión, renace en la memoria de todos el recuerdo de aquellas *igualtas* que el periódico madrileño denunció, como si en corazones jóvenes, en voluntades nobles y en inteligencias empapadas en el espíritu de regeneración de que España está necesitada, fuera posible que anidasen las pasiones bajas y los sentimientos ponzoñosos.

El Sr. Canales no solamente debe hacer, sino que *debe ser el primero* en hacer que la Comunidad sea repuesta. Á eso deben tender todos sus esfuerzos, para que lo que es *cuestión de hoy* se transforme en *cuestión de ayer*, y no llegue á ser nunca la *cuestión de mañana*.

TESTAFERRO

En vano hemos tratado de encontrar la etimología de esa palabra, introducida en el lenguaje vulgar, procedente del latín, y que nuestro idioma ha puesto en uso, adoptándola del italiano, cuya traducción literal es, *Cabeza de hierro*.

¿Cómo es, que teniendo el castellano las dos palabras que acabamos de estampar, *Cabeza de hierro*, adopta, en su lenguaje corriente, la locución italiana de *testaferro*?

Pues es simplemente, porque el significado de las dos locuciones es completamente distinto.

Decimos en nuestro rico idioma, fulano tiene una cabeza de hierro, y con esto damos á entender que tiene una cabeza privilegiada, incapaz de fatiga ni de cansancio. Cometemos una sinecdoque al expresarnos de ese modo, puesto que tomamos el todo por la parte. En todo trabajo intelectual, es el cerebro el que entra en funciones, pero como este centro está alojado en la caja huesosa, á que denominamos cabeza, de aquí que en vez de decir tiene un cerebro incansable y siempre dispuesto á la fatiga, digamos: tiene cabeza de hierro, comparando la dureza y fortaleza para el trabajo, con ese metal, que á la vez que ductil y maleable, tiene una de las mayores resistencias.

Pero si la palabra, mejor dicho, el modismo cabeza de hierro, lo pronunciamos en italiano y decimos *testaferro*, varía por completo el significado, haciéndose hasta despreciativo, lo que en español es tan honroso.

Por eso hemos adoptado en nuestro lenguaje una traducción más libre del modismo italiano y le traducimos, llamando al *testaferro*, *cabeza de turco*.

Testaferro, es la frase que empleamos para designar, al ser ó individuo que se presta con su persona y sus bienes, á ser responsable de los actos de otro, que menos atrevido ó más conocedor de responsabilidades, se oculta detrás del que toma á su cargo todas las consecuencias del asunto á que se refiere.

El testaferro no tiene voluntad propia, no tiene iniciativa, es una luz refleja de alguien que produce. Se trata de faltar á la ley fabricando moneda falsa, fabricando un escrito, publicando como propia una obra robada á un autor, escribiendo un periódico, en que se haga ruda oposición y se teman las consecuencias de una ley; se trata de decir algo que sea grave y justificable, y el autor trata de no sufrir las consecuencias de dicho acto; pues busca á quien se preste á

decir que él era el monedero falso, el defraudador, el falsificador, en una palabra, busca persona que acepte todas las consecuencias de un acto justificable y que la sociedad repugna por ilícito, esto es, buscar lo que en nuestro lenguaje usado á diario llamamos, un editor responsable.

Y en España, como en todos los países conocidos, se encuentra este personaje: le tenía el «Padre Cobos» cuando se publicaba y sus editores paraban en las Peñas de San Pedro; lo tenía el «Combate», lo han tenido la mayor parte de los periódicos de ruda oposición, en que no solo se atacaba á las instituciones y á los hombres políticos, sino que se llevaba á la prensa la vida íntima de las personas, y por todos los medios trataba de deshonrarlos.

Es indudable que el testaferro italiano nació en las revueltas políticas que sostuvieron los reinos y repúblicas italianas, en aquella lucha de partidos y pasiones, en que el puñal dirimía las cuestiones, el anónimo y la denuncia habían tomado carta de naturaleza; se buscó por la gente acaudalada, un individuo que se espusiera á sufrir toda clase de vejámenes, desde el golpe traicionero, hasta el afrentoso patibulo, y esto lo hemos visto confirmado en la historia italiana.

De allí, se implantó en las demás naciones, y ese ser que se encuentra en todas partes, ha tomado carta de naturaleza, y vive bajo todos los climas y en todos los países.

Se ufana con que le miren y le señalen con el dedo; se pavonea con plumas ajenas y casi tiene orgullo en que todos le conozcan.

Ha llegado á tan bajo nivel moral, presentándose con tal desfachatez, porque, como dice el señor González Serrano, en una de sus obras, si existen entes que debe despreciarse, es un embargo viven en sociedad, depende esto en que el valor moral de la sociedad entera ha bajado de nivel, y no se tiene el suficiente para apartarlos de nuestro lado. Cuando un hecho cometido por un testaferro viene á producir una perturbación, siempre decimos: Cosas de fulano, y con eso la sociedad encubre un acto que debiera tener su castigo social, el cual no debía ser otro, que el desprecio de aquel individuo; pero, por desgracia, obramos de muy distinto modo, y el testaferro, el que aun se alaba del hecho, ese se agranda á los ojos del vulgo, porque este se apasiona de los actos y no estudia el descenso que sufre en su sentido moral.

El testaferro, el cabeza de turco español, tiene un aspecto por el cual el vulgo le admira, como á un

ser extraordinario, en vez de despreciarle.

El testaforro lleva en sí, sin que de esto nos demos satisfactoria explicación, una especie de credencial de matachin, que subyuga, al que no teniendo valor de sus actos, busca en él su apoyo y su defensa, y como aquí queda aun mucho de legendario, en un sér que se atreve á arrostrar por otro las consecuencias de un acto por el que se atropella á la sociedad, vé la generalidad un sér de corazón, y además un sér que tiene la cualidad de proteger á un débil, cuando su oficio es simplemente el de proteger á un cobarde.

Interín no tengamos el valor necesario para rechazar de nuestro seno á los que, perdiendo sus energías, vivan de las que les presten los demás, sin ver si su empleo es ó no digno, nuestra sociedad estará llena de testaforros, y ninguna persona honrada estará oxeña de que uno de esos séres pase por nuestro lado y nos salpique con el lodo de que van revestidos.

Incoherencias

¡ALERTA!

La pasión es mala consejera. Los hechos han de juzgarse con tranquilidad y sin ofuscamiento. Pasaron los tiempos en que la falta de los padres alcanzaba á los hijos hasta la cuarta generación. Ya no hay en realidad clases nobles, por el mero hecho del nacimiento ó individuos nacidos con estigma. Cada uno es hijo de sus obras. ¿En qué familia no existe un perverso? ¿Y cabe admitir en los tiempos que alcanzamos que la mancha de un individuo pueda alcanzar á la familia toda? Menos puede la falta de unos cuantos infamar á todo un pueblo. Por desgracia no ha llegado aún la hora de rasgar los Códigos por innecesarios, y suprimir la Guardia Civil. ¿Llegará? Yo creo que sí, aunque tengo la seguridad de que no será en mis días.

Hoy por hoy, todavía hay quien tal vez sin conciencia, atropella la moral y el derecho. ¿Está el mal en hacerlo público? Por cerrar los ojos á la verdad, caímos los españoles tan bajo, y seguimos rotando por la pendiente. Dejémos de eufemismos si no queremos hundirnos en el cieno hasta la coronilla.

Oid á Federico Urales: «Para poder combatir con provecho eficaz, las preocupaciones dominantes, es preciso ser más moral, es decir, más tonto que los otros. Para poder defender el amor libre, es necesario ser un dechado de virtud. Para poder combatir la propiedad individual, es necesario ser más honrado que la misma honradez. Y para poder ser libertario, y serlo con provecho para el ideal, es indispensable ser mucho más perfecto que los que del ideal libertario reniegan».

La defensa de ideales nuevos, impone sacratísimos deberes. Quien no tenga alientos para cumplirlos que se retire.

La Revolución francesa, al mismo tiempo que abolla los derechos feudales y enajenaba los bienes del Clero, imponía pena de muerte al ladrón. La Revolución realizó de una vez, habiendo en cuenta circunstancias accidentales, dos actos de justicia.

En días de nuestra Revolución,

los hijos del pueblo, tal vez sin cenar, guardaban arma al brazo los tesoros del Banco de España. Al día siguiente una Asamblea nacional hubiera podido revestir á la nación parte de aquellas riquezas.

Las grandes injusticias sociales á la sociedad toca enmendarlas. Al individuo corresponde su perfeccionamiento progresivo y la formación de la opinión.

República, Democracia, Socialismo... no significan como algunos malévolamente suponen el desbordamiento de las pasiones y la indisciplina social. Significan el mejoramiento progresivo del individuo y la constitución de la sociedad sobre bases más justas y equitativas que las actualmente establecidas.

Así se explica que Redó, dirigiéndose á la juventud americana, pida que se eduque á la democracia, y que el ministro francés Millérand diga que el socialismo es obra de educación.

¡Alerta, ciudadanos!

A. LLORCA Y GARCIA

Sección Profesional (1)

Génesis de la clientela

Capítulo especial y detenido merece este grave asunto, ya porque la clientela es al médico lo que el aire á los pulmones, la materia de su acción y el aliento de su existencia, ya porque las ideas y las prácticas de antiguo dominantes, entre las mayorías del oficio son, en mi sentir, erradas de medio á medio. Quizás una rectificación de tan perniciosos errores aporte alguna utilidad á la actual juventud escolar y á la venidera. (2)

A tal médico tal cliente

La aparición de un nuevo médico en la sociedad, determina, como es natural, un nuevo centro de atracción clínica, y según sea el nuevo aparecido, así deberá ser la parte del público que él atraiga. «Parte» digo, porque ni el más perfecto y acabado clínico obtiene ni puede obtener nunca universales simpatías, como tampoco las obtiene la más indiscutible eminencia en ninguna ocupación dirigida al bien de los demás. Ni el mismo Dios, hecho hombre, logró reunir las. La variedad de raleas, gustos, y hábitos, y la de modos de entender la propia utilidad, hacen del público un inmenso mosaico de tendencias, y á la corta ó á la larga, cada cual se reúne á su

(1) Con decir que llevamos quince años de práctica médica, á nadie extrañará que hoy inauguramos esta sección que juzgamos necesaria en grado sumo, ya que todos nuestros lectores son clientes de algún médico, y los médicos, lectores, clientes nuestros; con lo cual unos y otros han de agradecernos nuestro trabajo.

No digo más, porque ya nos hemos entendido.

Y para hablar de estas cosas ¿qué más ni mejor autoridad que el Doctor Letamendi, verdadera gloria nacional, del cual podemos decir que es el más sabio de todos los médicos, y el más médico de todos los sábios?

Su prosa elegantísima, su particular manera de decir, especial de su talento sin segundo, hacen que se lean con gusto todos sus trabajos. De ellos podemos sacar todos, doctos é indoctos, necesarias enseñanzas. Y, cuando no otra cosa, pueden servirnos sus escritos como modelos de nuestra hermosa lengua castellana.

(2) Y á la pasada, añadimos nosotros.

semejante. Cosa es esta que radica en el vientre de las madres, y mientras estas no se uniformen—de lo cual hay para rato—seguirán por tal tenor las cosas.

Este es el primer dato que hay que anotar para discurrir prácticamente sobre nuestro tema, y ello explica con cuánta razón puse por epigrafe á este introito al asunto «A tal médico, tal cliente».

Asimismo, por este solo dato se explica el hecho de que, por punto general, y salvo contadísimas excepciones por clientela colectiva y forzada, cuanto más eterno lamentador de sinsabores y desengaños de clientes es un médico, tanto más sospecho de alguna imperfección suya personal para el ejercicio de su profesión, pues los malos clientes, no solo no gustan, sino que hasta huyen del perfecto médico; deseáranle por sabio y experto, más no pueden soportarle por probo y entero. Y así, á los ojos del buen conocedor de un determinado facultativo y de su clientela, se da el curioso caso de que, al lamentarse aquel de las imperfecciones de ésta, parece monomaniaco, acusando de fealdad su propia sombra, y á tal punto esto es cierto, que con frecuencia ocurre malearse un buen cliente por el trato con médico imperfecto, ó al contrario, tornar perfecto el más inmoral cliente al injiño de un doctor, sobre capaz, independiente.

Así es que todo espíritu experimentado y sagaz observador puede resolver indistintamente uno ú otro de estos dos problemas: «Dime á quien visitas y te diré lo que vales», ó «Dime quien te asiste y te diré lo que mereces».

Con todo intento no he pasado del término abstracto «perfección» al calificar á los médicos en cuanto *atractantes* en relación con sus enfermos en cuanto atraídos; pues libre me Dios de haberme fundado para ello en las solas condiciones de moralidad y competencia de mis colegas. Tal proceder en mí hubiera sido, antes que inmoral, sospecho de ignorancia. Entre los sedicentes víctimas de su clientela, los hay, sí, por necios, por imperitos, por inmorales; empero una gran parte lo son por el eterno factor eternamente olvidado en cuestiones profesionales: por el carácter, como razón compuesta del hábito congénito y de la educación, ó hábito adquirido. Y pues no hay virtud que malamente administrada no produzca efectos de vicio ó flaqueza contrarios al bien propio, y los clientes, al par de los microbios patógenos, acuden al vicioso ó débil no pudiendo granjear con el fuerte, resultan incontables los prácticos que son víctimas de sus propios defectos ó flaquezas de carácter, no de inmoralidad, no de necedad, no de ignorancia. Así es, que el perfecto médico, además de perito y probo para cumplir con Dios, debe ser, para defenderse del mundo, como naranja donde se oculta un *milano* de aceradas agujas, cuyas puntas se insinúan modestamente á flor de piel, con lo cual, y sin hablar palabra, le dice á su cliente: «Aspira cuanto sea menester mi aroma, que con ello sanarás, pero guárdate de intentar exprimirme para naranjada de tus antojos, porque verás lo que te pasa.»

DR. LETAMENDI

Sección agrícola

LA FILOXERA

(Conclusión)

La ninfa presenta en su torax los mismos tubérculos de las madres aovadoras, y pasados algunos días sufre una quinta muda, trasformándose en insecto perfecto, parecido á un mosquito, de color amarillo y de cuerpo prolongado, que una vez fuera del subsuelo pierde las manchas de que se habló en el artículo anterior. Dicen los naturalistas, que esta última metamorfosis se realiza en el tránsito desde el interior á la superficie de la tierra, cuando el instinto llama á otra parte á la ninfa provista ya entonces de cuatro alas transparentes desiguales, más largas que el abdómen, y los ojos más grandes y más brillantes, apropiada al medio ambiente en que ha de ejercer su terrible misión y terminar su corta vida.

Descrita ya por encima, más de lo que podía hacerse, lo que es la filoxera y sus caracteres, réstame añadir los pocos recursos de defensa que se conocen, desgraciadamente, para combatir una plaga que arruina todos los viñedos y sume las poblaciones vitícolas en la mayor miseria. No es lógico cruzarse de brazos como hacemos aquí en Elche, donde tan cerca tenemos el mal y resignarse sin intentar el encontrar un remedio á un mal tan grande.

En 1870, se instituyó en Francia un premio de 20.000 francos para combatir la enfermedad de las vides filoxeradas. Después, en 1874, por creerse insuficiente, la Asamblea nacional instituyó el gran premio de 300.000 francos, capaz, por su cuantía, de estimular á los sabios al estudio del fatal parásito.

En 31 de Diciembre de 1876, la Comisión encargada de examinar los experimentos en Las Serres, cerca de Montpellier, había recibido ya setecientos procedimientos, la mayor parte de los cuales no conducían á nada. Los únicos dignos de mención, son los siguientes:

Arrancando las vides filoxeradas.

Inundación de las viñas.

Empleo del sulfuro de carbono. Empleo del sulfo-carbonato de potasio.

Siembra de vides indígenas.

Reconstitución de viñedos por medio de cepas americanas.

Hibridación.

Todo esto ha sido lo que más prácticamente se ha encontrado contra la terrible plaga. Poco, muy poco, ó mejor dicho nada, pueden los hombres contra un parásito tan diminuto, pues con seguridad que las eminencias científicas se habrán visto burladas por el microscópico animal, por cuya destrucción se ha ofrecido cuantiosa suma y nadie ha podido ganar.

Localizando la cosa, terminará por donde empecé. Aquí que tenemos el mal tan cerca, que podemos decir que está dentro de casa, no nos preocupamos del inmenso mal que nos amenaza; somos felices y lo seremos siempre que pensemos como ahora, y no hagamos caso ni de plagas ni de animales tan pequeños como la filoxera.

SERAFIN SEGURA

La crisis catalana y el algodón

Al pasar la vista por la prensa, nos encontramos con noticias que vienen a corroborar nuestra opinión, sobre el cultivo del algodón en Elche.

La agricultura en nuestro pueblo sufre una crisis difícil de prever en sus resultados. Las energías de los propietarios se han dirigido en los últimos años al cultivo de la vid y del granado.

El vino ha sufrido una depreciación enorme, desde la conclusión del tratado con Francia.

La filoxera ha tomado carta de naturaleza en nuestras tierras, y ambos motivos producen honda perturbación entre los cultivadores de vides y entre los dedicados a negocios vinícolas.

La fabricación de alcohol vívido se desarrolla con vida raquítica, por cuanto sufre horrible competencia con los alcoholes industriales, y especialmente el producido por el exceso de melazas, que arrojan a ese mercado las fábricas de azúcar que se levantan cada día.

El granado se ha multiplicado de tal manera, que su codiciado fruto se hace así mismo la competencia, por cuanto en todos los mercados se encuentra con abundancia, interin que los fletes suben y que las tarifas de ferrocarriles hacen carísimo su transporte. El productor, vista la depreciación que el arrendatario ofrece por el fruto, se ve obligado a buscar mercados, y por su cuenta, vender el encendido fruto; de modo que a los gastos de cultivo tiene que añadir los de transporte, manutención de gente que se ocupa de la venta y correr el riesgo de que el fruto se pierda en la travesía.

Interin esto sucede, una provincia de España cierra sus fábricas y quedan sin sustento miles de obreros. ¿Qué le falta? La primera materia para su industria, y esta primera materia no la produce más que el suelo. Le falta el algodón que recibía de los Estados Unidos y de Egipto, y le falta esa primera materia, porque los fletes son caros, y la guerra por una parte y el aumento progresivo de la industria siderúrgica, ha hecho subir el precio del combustible, alma del trabajo; porque sin calor, sin ese cambio de energía, no hay industria posible.

Pues bien, la primera materia, el algodón, le podemos producir; falta solo saber su precio remunerador, y eso que debían hacer nuestros agricultores, se apresta a hacerlo Motril, esa hermosa ciudad de Andalucía, cuya vega produce la rica caña de azúcar, al mismo pié de Sierra Nevada, y que pregunta a Cataluña ¿qué precio medio le ponéis al algodón? Si nos conviene, cambiamos de cultivo; nuestra vega de cañaverales se convertirá en manto blanco de algodón, y será continuación de las blancas sábanas de nieve que aparecen en lo alto de Muley Hasan.

¿Qué ha hecho Ciudad Real? Pues ha creado un terreno de ensayo, donde se ha cultivado el algodón con magnífico resultado y ha remitido muestra a Cataluña en demanda de mercados y precios.

Y aquí, que aun hay algunos huertos en donde se ven plantas de algodono, ¿qué hacemos? Aquí cabría preguntar a nuestros agri-

cultores: ¿Quo vadis? Si, a dónde vais con la rutina de la vid y del granado, de la cebada y del mijo? Ah! que un ensayo cuesta caro, que dejamos lo conocido, aunque sea malo, por lo incierto, y no tenemos capital.

¿Tanto cuesta? No hay quien se atreva a sembrar una tahulla de algodón? Pues esa pequeña cantidad de sacrificio que se impusiera cada agricultor, sería lo suficiente para hacer un ensayo en toda regla y fijar el precio medio del algodón.

Supongamos que en Elche hay 1.000 propietarios; pues el resultado sería la cosecha obtenida por 1.000 tahullas y además se obtendría un estudio comparativo de la clase de cultivo que cada cual hubiera hecho, y del resultado, así como de la clase de semillas, puesto que hay variedad de clases de algodono.

Ya lo digimos y lo repetimos: el algodono no es una planta que esquilmata la tierra; la deja en disposición, después de labrada, de admitir sembradura.

El beneficio obtenido del algodón, es indudable que sería mayor que el que produce la vid, y el número de jornales aumentaría, produciendo riqueza, teniendo en cuenta que el espurgo de la semilla, y el embalaje, darían más trabajo que la fabricación del vino. El algodono es una planta que produce varias cosechas, y por lo tanto su producto aumenta el valor de la tierra, y en último resultado, tal vez al lado de ese cultivo naciera aquí una nueva industria como nació la alpargatería al lado del cáñamo, producto de la huerta bañada por el Segura, que tan cerca tenemos de aquí.

Un poco de iniciativa, de nuestros primeros propietarios y agricultores, y de seguro los pequeños predios se llenarán de plantas de algodono.

No solo saldrá nuestra agricultura de la rutina que hoy es en ella inveterada; daremos la primera materia del trabajo a una provincia hermana, y tendremos dos satisfacciones, la del bien ageno y la del nuestro, que vendrá a producirnos nuevas satisfacciones.

Cosas de Elche

Acto de conciliación

En la ciudad de Elche, a once de Octubre de mil novecientos: Ante D. Vicente Pérez Gonzalez, Abogado, Juez municipal de la misma, y de mí el Secretario, comparecen, para la celebración del presente acto, de una parte el Procurador D. Juan Asencio García Magan, en representación del demandante D. José María López Campello, según poder otorgado a su favor en cuatro de Abril último, ante el Notario de esta ciudad D. Joaquin Botella, acompañándole como hombre bueno D. Antonio Gimenez Alberola; y de otra parte, como demandado, D. Ramón de Albornoz y Miralles de Imperial, acompañado también por D. Joaquin Marco Grau Gadea.

El representante del demandante manifestó, que reproduce el contenido de su demanda, habiendo solicitado la celebración de este acto, para querrellarse contra don Ramón de Albornoz por las injurias proferidas por éste contra su representado D. José María López Campello, en una hoja suelta e im-

presa, dirigida al mismo, titulada, *Carta abierta*, y que con fecha en blanco, se circuló hace unos días por esta ciudad.

El demandado contestó: que al leer el telegrama publicado en *Las Provincias de Levante*, que encabezaba la hoja suelta objeto de este juicio, y en el que bajo la firma del Sr. López Campello se contienen noticias exageradas, a su entender, sobre el conflicto pendiente con ocasión de la suspensión de la Comunidad de Labradores y se ofendió a los hijos de Elche, cuya honradez es proverbial, trató de rectificar aquellas noticias volviendo por la buena conducta de sus paisanos y creyéndose además obligado a hacerlo en su calidad de representante del pueblo y Sindicato de su Ayuntamiento; y bajo la impresión que le causara la lectura, de dicho telegrama, y la premura con que redactó su contestación *Carta abierta*, se deslizaron en estas frases que ahora reconoce son realmente ofensivas e injuriosas para el Sr. López Campello, cuya rectitud de intenciones reconoce, y por tanto no tiene inconveniente alguno, en retirar todos aquellos conceptos que puedan mortificar ó deprimir de cualquier modo la estimación a que es acreedor dicho señor.

El representante del demandante manifestó a su vez, que las noticias que contiene el telegrama referido de su representado, no tenían propósito alguno de molestar ni al Sr. Albornoz ni a ningún hijo de Elche.

Vistas las anteriores declaraciones de ambas partes, y mediante la intervención del Juzgado y hombres buenos, el representante del demandante declaró hallarse satisfecho con las explicaciones del demandado, dándose por terminado el presente acto con avenencia, y formalizándose la presente acta, de la que se expedirán las copias que por los interesados se soliciten, y firmándola con el señor Juez todos los concurrentes, de que yo el Secretario, certifico.—Vicente Pérez.—Juan Asencio.—Ramón de Albornoz.—Antonio Gimenez.—J. Marcos Grau.—Rafael García, Secretario.

Enhorabuena

Se la damos de todo corazón a los vecinos de la calle de San Gerónimo, por haber trasladado a ella su domicilio el señor Juez de Instrucción.

En dicha calle existe un círculo de recreo, donde se reúnen los amigos y protectores de los vinitores de este campo, y discutiendo si el líquido está enyesado, si tiene alcohol, si es mejor el del país ó el de Valdepeñas, establecen, mejor dicho, celebran sesiones al aire libre, impidiendo a los vecinos que duerman y descansen las horas que las personas honradas tienen dedicadas al descanso.

El señor Alcalde nos tenía olvidados, por más que en este *periplo* se lo habíamos hecho presente, y como ahora vive en esa calle el señor Juez, creemos que se calmarán los congresistas, y el templo se cerrará a la hora que en todo pueblo culto se cierran esa clase de establecimientos.

Policia urbana

¿Qué es policia urbana? Suplicamos a la Comisión del Ayuntamiento que tenga a su cargo lo referente a ese Capitulo, que nos saque de dudas, y sobre todo, que cumpla con una obra de misericor-

día, cual es la de enseñar al que no sabe, porque confesamos paia dinamente que no lo sabemos.

Lo unico que se nos ocurre es definir la policia urbana diciendo que es la limpieza admirable de la calle del Conde, donde una laguna producida en las últimas lluvias ha dejado un limo cuyo perfume no hay a qué comparar.

Policia urbana, es el alumbrado del paseo de la Estación, que sorprende por su brillo y claridad, y los baches horrorosos que tienen los dos caminos laterales de dicho paseo.

Policia urbana son las aceras rotas y llenas de meloncillos que en los días de lluvia recojen el agua, ya que no las conducen las cañerías para surtir de ella al vecindario, y policia urbana es, por último, el asejo que reina en todo el pueblo.

¿Hemos acertado en la definición?

Fallecimiento

El miércoles pasado falleció la señora doña Josefa Almela, viuda de D. Francisco Ripoll Tell. Damos nuestro más sentido pésame a su distinguida familia, y especialmente a su joven y hermosa hija, a quien deja en triste orfandad.

Seguimos lo mismo

Si, señores; continuamos ignorando todos los puntos a que hacíamos referencia en nuestras preguntas que dirigíamos al Director del Colegio de Nuestra Señora de la Asunción, en nuestro número pasado.

Graves asuntos deben ser cuando merecen tan detenido estudio y seria meditación. Tendremos, pues, paciencia, y esperearemos.

No debe ser otra la causa de tan largo silencio. Porque nos consta que su Director es muy amable.

Teatro Llorente

Esta noche es la inauguración en nuestro coliseo, de la compañía de aficionados que tan buenos ratos nos hacen pasar todos los años. Se representará la preciosa comedia en tres actos, titulada *«El Escondrijo»*, y la aplaudida en un acto, *«La Enredadera»*.

Deseamos grandes éxitos a los aficionados y mucho dinero.

Ganaderias

Si las cosas de los perros se llaman perrerías, las de los ganados deben llamarse ganaderías. Por eso titulamos así este suelto.

Hecha esta aclaración, pasemos al asunto. Es el caso que el lunes pasado un ganado, no sabemos cual, pasó por la hacienda que en Alzabares Alto posee D. Emilio Bonmati, y al pasar se comió las ramas de unos almendros y las que por el suelo andaban esparcidas, procedentes de la poda de aigarrubos e higueras.

Así nos lo dice el arrendador. Son buenas ganaderías, ¿eh?

Gadea

El Sr. Gadea nos ruega rectificásemos una aserción que respecto de él hicimos en nuestro extraordinario del día 8 del actual. Allí decíamos que el Sr. Gadea había telegrafiado al *«Heraldo de Madrid»* que el *«Gobernador civil había visitado a la Comunidad de Labradores, y que por consecuencia de la visita había decretado la suspensión de dicha corporación»*.

Pues bien; ahora resulta que, según el Sr. Gadea, él no puso ese telegrama, sino otro: «Corroboración noticias telegráficas y resultado visita Gobernador civil, ha suspendido Comunidad Labradores ésta.»

Oiga ahora el Sr. Gadea este otro telegrama que aparece en el «Heraldo», fecha 5 de los corrientes:

«Corroborando las noticias telegráficas, y por consecuencia de la visita girada por el Gobernador civil á la Comunidad de Labradores de esta población, ha sido suspendida dicha corporación.—GADEA.

Ahora, el claro talento del señor Gadea debe comprender que, como nosotros no pudimos enterarnos de su telegrama por otro conducto que por el del «Heraldo», ya que hubiera sido soberana indiscreción ir á preguntárselo al encargado de esta Administración, no pudimos hacer más que decir lo que el «Heraldo» decía con la firma del Sr. Gadea.

Además, que el Sr. Gadea no protestó del telegrama del «Heraldo»; y claro está que al no protestar lo hizo suyo.

Nos parece, pues, que lo primero que debió hacer el Sr. Gadea, fué rectificar al «Heraldo», y después pedirnos á nosotros la rectificación que desea. Porque ya debe comprender que dejar en el «Heraldo» aquel telegrama con su firma, y ahora venirnos con que él no dijo tal cosa, sino que dijo esta otra, es lo mismo que tener encendidas dos velas, una á Dios y otra al diablo.

A «La Correspondencia Alicantina»

Este colega de Alicante, por fuerza quiere que aquí nos matemos y arda Elche como la Roma de Nerón.

Porque viene y no vé que por las calles corre un río de sangre, ni oye gritos, ni percibe agitación y tumulto, cree que en Elche hay paz octaviana y que este es el más dulce y apacible de los pueblos.

Ignora que la mas terrible de las agitaciones es esa que fermenta en el fondo de las conciencias y commueve los ánimos y hace latir tumultuosamente los corazones, á la vista de las arbitrariedades y de las injusticias.

¡Qué le vamos á hacer!

También dice que un labrador viejo le ha contado el tiempo y los hombres que se necesitan para robar 300 arrobas de granadas, y nos manifiesta unos cálculos, que ni el cálculo... integral.

¡Adiós, Newton!

Informe y recurso

Nuestro distinguido amigo don Luis Cruz P. de Bonanza, digno vicepresidente de la suspendida Comunidad de Labradores, presentó el viernes en el gobierno civil de esta provincia, el informe del presidente de dicha Sociedad en el expediente de los pastores, y además, el recurso de alzada contra la injusta orden de suspensión de la Comunidad, decretada por el gobernador Sr. Alvarez Pérez.

Y allá usía.
Y á las órdenes de usía.
Y viva usía.

Imprenta de Antonio Reus

ACADEMIA POLITECNICA

Director: Dr. D. Antonio Cases Alemany

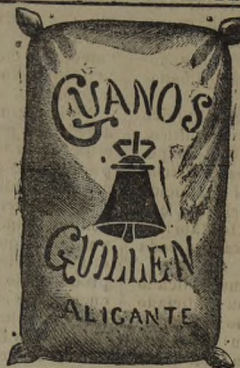
Preparación por enseñanza libre para las carreras de Derecho, Filosofía y Letras, Medicina, Farmacia, Ciencias, Ingenieros y Profesor Perito Mercantil.

Preparación especial para ingresar en las Academias Militares y de la Armada, Banco de España, Compañía Arrendataria de Tabacos, Cuerpos pericial de Aduanas y Contabilidad del Estado, de Correos Telégrafos, Topógrafos y Estadística, de Contadores de fondos municipales y provinciales, Sobrestantes de Obras públicas y Empleados de Establecimientos penales, Procuradores y Secretarios de Juzgados Municipales.

Clases especiales de Música, Canto y Composición, Dibujo y Caligrafía. Profesorado técnico, con títulos correspondientes á cada una de las precisadas materias. Alumnos internos, me diopensionistas y externos. Para más detalles, dirigirse á la Secretaría de la Academia, Labradores 14. Teléfono. 46.—ALICANTE

Análisis
garantizados

Abonos
especiales



Único
representante
en Elche:
Serafín Segura

HOJALATERIA DE ANTON

Salvador, número 20.—ELCHE

Alumbrado por gas Acetileno. Se construyen aparatos desde 25 pesetas en adelante. Se hacen instalaciones con todo el material completo, á precios muy económicos. También ofrece carburo de calcio, lámparas, mecheros y demás efectos, á precios reducidos.

PARA LA VENDIMIA

FOSFATO BICALCICO PURO

EN SUSTITUCIÓN DEL YESO

PRIVILEGIO HUGOUNENQ

Aprobado por la academia de Medicina de Paris, el 17 de Julio de 1898 y por el Comité consultivo de Higiene de Francia el 21 de Enero de 1899. Depósito en la Nueva Farmacia y Droguería, calle Plaza Barcas, núm. 26 Bajada al Puente, núm. 2.—ELCHE.

Pomada milagrosa contra las grietas

DESCUBRIMIENTO NOTABLE EN BENEFICIO DE LA MUJER

Ya las señoras tienen un padecimiento menos que sufrir; las postemas que tan frecuentes son en las que tienen grietas en los pechos cuando crian, no pueden ya presentarse si usan la Pomada Milagrosa, que cura las grietas á las 24 horas de su tratamiento.

No se hace elogio alguno de este específico; sólo se recomienda que lo usen una sola vez para que vean con satisfacción un resultado tan eficaz como sorprendente. Unido á la caja de porcelana en que va la Pomada, se incluye el prospecto para su tratamiento.

Depósito en la Nueva Farmacia y Droguería, calle plaza Barcas y Bajada al Puente.—ELCHE.

La URBANA

Seguros contra incendios, explosiones, paralización de trabajo y pérdida de alquileres

Seguro sobre la vida combinado y complementario contra accidentes de coches y caballos

Paris.— Calle Le Peletier, 8 y 10

Esta Compañía es la más antigua de España. Dirección en Alicante, D. Ricardo Fó y Juliá, Méndez-Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1



Vapor directo á MARSELLA

El vapor CERVANTES, saldrá todos los Martes directo á Marsella y de este puerto á Certe, inaugurando sus viajes el 25 del actual y estableciendo un servicio fijo semanal.

Admite carga general y frutas, etc.

Para fletes y demás, dirigirse á su consignatario Pedro Llorca.—Alicante.

DON PASCUAL CASTELLO

CIRUJANO-DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID
Corredera, 37, ELCHE

Curación de enfermedades de la boca.—Construcción de obturadores. Orificaciones y empastes.—Dientes y dentaduras por todos los sistemas,

A. CASTO CARRASCO

CIRUJANO-DENTISTA

Establecido en Madrid, Montera, núm. 53, entresuelo, y en Alicante, Pasaje de Américo, 2, pral.

Avisa á su numerosa clientela de Elche que, según costumbre, seguirá visitando todos los viernes esta población, hospedándose en la fonda «La Confianza», donde practicará toda clase de operaciones sin dolor, así como la construcción de sus esmerados trabajos artificiales.

Dentaduras por todos los sistemas conocidos y la de aluminio.



El mejor producto conocido para limpiar y purificar la boca y los dientes.

Su precio ptas. 2 y 3,50 cada frasco y tomando 12 frascos, 20 por 100 de rebaja.

Depósito en la Nueva Farmacia y Droguería, calle Plaza Barcas y Bajada del Puente.

ELCHE

